



Héctor Aguilar Camín, *La invención de México. Historia y cultura política de México 1810-1910*,

(México, Planeta, 2008.

ISBN 978-607-7-00061-7)

por Anamaría González Luna

Dos años antes del inicio a las celebraciones del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución mexicana se publicaba un libro cuyo contenido es una clara invitación a la reflexión histórica, un cuestionamiento sobre las continuidades de la historia nacional que explican el pasado. “Traer la historia al presente, historizar para entender”, es la intención expresa del autor de *La invención de México. Historia y cultura política de México 1810-1910*, conjunto de ensayos, artículos y conferencias que ha ido escribiendo a lo largo de los últimos treinta años y que, aún siendo heterogéneos, tienen como común denominador la historia y la cultura política de México en el periodo de la independencia hasta el estallido de la revolución.

El título evoca inmediata e inequívocamente al maestro Edmundo O’Gorman, y a su célebre obra *La invención de América*. El mismo Aguilar Camín explica la relación directa con el título del libro publicado en 1958 como la necesidad de continuidad con la línea marcada por O’Gorman, un historiador para historiadores que pensó la historia de México desde el centro del pensamiento de Occidente. El ensayo que da nombre al libro se lo dedicó a él, y esta edición es sin duda un homenaje al maestro que le enseñó la historia como una continua generación de conceptos, fantasías, creencias, certidumbres y categorías para aprehender, “una metáfora construida época por época de acuerdo a las necesidades y las fantasías de cada época”.

La opción por la continuidad de Héctor Aguilar Camín, escritor, historiador y periodista, se manifiesta tanto en su elección del título, que revela los profundos lazos que lo unen a su maestro, constantemente citado en los distintos textos, como en la opción explícita por señalar las continuidades históricas más que las rupturas, vía privilegiada para explicar el presente. Subraya así la permanencia de valores, costumbres y mentalidades de la cultura política en medio de los cambios vertiginosos de la vida independiente de México.



De cada uno de los catorce textos que conforman esta recopilación el autor da información puntual de la fecha en que fueron escritos, y en dónde habían sido publicados anteriormente. Esto ayuda a justificar y explicar juicios que son fruto de una situación específica al recordar los factores que estimularon la reflexión; valga como ejemplo el caso de "Leviatán criollo", ensayo escrito durante la incertidumbre de la crisis de 1982 en el que se pregunta por las constantes históricas del Estado mexicano. Asimismo, la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1993 y los consecuentes cuestionamientos sobre la identidad nacional lo llevan a tratar el tema del mestizaje como mezcla enriquecedora en el ensayo que da nombre al libro: "La invención de México". La pregunta por dónde y cuándo aparece la nación mexicana abre este texto central, búsqueda de raíces históricas y planteamiento iluminador. El patriotismo criollo que marca la independencia con sus características de guadalupanismo, hispanofobia, exaltación del pasado indígena y visión oscura de la Colonia, elementos constantes de la nacionalidad mexicana; el liberalismo del siglo XIX, antindígena, que aún después de la guerra de 1948 sigue viendo en Estados Unidos un modelo democrático ejemplar, se contrapone al monarquismo, ignorado por la historiografía oficial que es, sin embargo, expresión genuina de tradiciones políticas novohispanas cuyo eco se encuentra en el caudillismo del siglo XIX y el presidencialismo posrevolucionario del siglo XX. El nacionalismo revolucionario y sus fases de transformación siempre ligadas a la conflictiva y contradictoria relación con su vecino del norte. La fuerte crisis después de las cuatro décadas del llamado 'milagro mexicano' (1940-1980), llevó inevitablemente al debate sobre la identidad nacional y el destino de la nación, en el que la norteamericanización del país, que resultaba aún más evidente con la firma del Tratado de Libre Comercio, era y es para muchos la amenaza de un pérdida de identidad cultural. Es el momento presente del texto que el autor analiza haciendo un elogio de la mezcla y recordando que la identidad cultural es una construcción en movimiento. A este propósito la literatura ofrece al autor los ejemplos emblemáticos de aportación de una positiva contaminación norteamericana: *Pedro Páramo* de Rulfo no puede ser pensado sin *Mientras agonizo* de W. Faulkner, ni *La región más transparente* de Fuentes se puede deslindar de *Manhattan Transfer* de John Doss Passo.

Los otros textos, sin dejar de ser originales, se ocupan y profundizan algunos de los temas tratados en este ensayo central. La persistencia de la costumbre monárquica en la cultura política del México decimonónico que las leyes democráticas no pueden ignorar para garantizar su respeto, es el tema de "En ausencia del rey", que se retoma en el artículo "La ley y la costumbre", donde el autor subraya el repetido fracaso político de no hacer coincidir las leyes con la realidad. La historia, desde el Plan de Iguala hasta nuestros días, explica, según lo expuesto en "Infortunios democráticos", la imposibilidad de una realización de la democracia, que resulta ser una planta exótica en suelo mexicano. Estos tres artículos fueron publicados en la revista *Nexos* en 1996.

"Intemperie y modernidad" plantea la hipótesis de la historia de México como tránsito accidentado del molde metrópoli-colonia del imperio español al esquema centro-periferia que organiza la inserción de los países en el mercado mundial a partir



del siglo XIX. Del mismo año, 1988, es “La costumbre de la desigualdad”, herida moral nunca cicatrizada que hunde sus raíces en el orden colonial y que se va manifestando con distintas modalidades a lo largo de la historia de los siglos XIX y XX.

Las celebraciones de los 500 años del desembarco de Colón en tierras que serían llamadas americanas, da espacio para reflexiones en torno a la hispanidad americana, a propósito del libro de Carlos Fuentes que da el nombre al artículo “El espejo enterrado”. El litigio viejo de los mexicanos con una España imaginaria, fruto de la propia historia y de las necesidades de fundación nacional, es el tema de “México y su España imaginaria”.

De la memoria histórica mexicana que celebra más la violencia que la política, que tiende a glorificar la derrota, provoca sentimientos de resentimiento y victimismo se ocupa en “Mentiras fundadoras”, crítica de una historiografía oficial, de una enseñanza de la historia patria sembrada de falsificaciones. Mientras que la historia de la devoción a la Virgen de Guadalupe, que va más allá del fundamento histórico del relato de las apariciones, elemento innegable de identidad nacional, es objeto de estudio del capítulo “Trances guadalupanos”, uno de los más recientes.

Se cierra la obra con un replanteamiento del liberalismo mexicano, cuya semilla se plantó en tierras poco propicias provocando un desencuentro con la historia, el mismo que vivió José María Luis Mora con su país. “Pensando el liberalismo” aterriza en el México del siglo XXI que ha conocido el triunfo de la democracia y ahora vive una nueva edición de la batalla de la historia nacional con los ideales del México liberal y las costumbres del México corporativo.

La lectura del libro de Aguilar Camín es una invitación a la reflexión, un ejercicio de revisión de la historia mexicana, como clave de lectura del presente. Un ejemplo de las muchas posibilidades de estudio y análisis que se abren en ocasión de las celebraciones del Bicentenario de la independencia y el Centenario de la revolución en México.

Anamaría González Luna
Università degli Studi di Milano Bicocca
anamaria.gonzalez@virgilio.it